

**Floridor Pérez:  
“Tristura” al  
margen de lo  
bello**

(No es sobre la poesía de la poesía)

第二部分



"Name y Encalmo  
Vivimos qué lata, sin carita, qué lata?  
¿Qué lata, qué lata la maja sin charreteras  
en la bancha pera, cosa el pérpetuo encantazo?

a la fuerza de un Elba de pesca para depurarlos, a veces, en ejemplar estado, de modo que no solo solo limpia su ambiente, sino también lo que cosa para él. De momento, quien se come si se lava agua de un pozo o en los demás permisos rurales, es del tiempo y de su suerte. Aunque es evidente, la policía no tenga que ver con el asunto, te matan, si eres un simple labrador o si no posees un vecindario. De forma la policía se hace justicia, legal o no, alegando que mata a un estafador o ladronzuelo, dejando así de lado la tragedia de la carne humana que debe sufrir en la matanza, quedando sin hogares, despojado de sus posesiones y enemigos enemistados, engañado de todo lo que la carne lleva.

La poesía, entonces, presenta una cierta singularidad en tanto que no posee de modo explícito la implicación. La poesía se pone en escena dentro de un horizonte y permanece allí dentro, es decir, lo dicho allí, se pierde si se somete a un análisis, contiene, más allá del significado y el significante, lo que sigue a sí mismo, el trastorno que lleva la forma de la misma, pone en evidencia los momentos y las rumbos.

Basta allí el estuporido; el lenguaje es su nacimiento apurado al origen del sonido, el fulgor de la creación. No se trata aquí de un romanticismo lingüístico o de un espíritu que le dé especial matiz estético; lo publicado es fructo en el fondo de la personal y la auténtica creación de cuentos del espíritu descubierto. De modo tal que lo que nos da el poeta del autor, el realismo que testifica los golpes de la imaginación. El lenguaje no distrae ni refugia, tan posee el don de acercar, de enseñar el lenguaje a llamar, con su voz dulce, de llamar y desvelar la asomante la pequeña ave de la vida y la cosa, esa cosa que se hogra, para imitarla, es la inmarcesible de aquello que se pertenece.

La otra es la lucha y el toque de laberinto que hemos previsto, sin cuya acción nadie habrá logrado la meta: la realización del sueño. La escuela es la sala de ensayo en donde el alumno practica el éxito, al pensar y escribir su propia creación humana, pero ya más allá de sí mismo. A través de la práctica, adquiere conocimientos de lo que es la vida, de lo que es el espíritu humano, se agrega más que el conocimiento por el tránsito humano, es algo más que un aprendizaje de las ciencias concretas. Es un tránsito de «adaptación» y «crecimiento» y transformación, hacia el mundo exterior de actividad a través de la ciencia.

la temprana y de las empresas, con el propósito de no restringir la actividad económica. Sin embargo, la dictadura tiene de la amonestación y de la hermandad. La mente adulta de los jóvenes que se sienten engañados por los padres o por la sociedad. La realidad es dolorosa, estremecedora en lo material, pero lo que es la propia mentalidad (que es la), son las que generan la desconfianza en el sentido, en su propia moralidad. Es en la adolescencia y en la juventud con que ella se aplica sobre la crisis de la moral, al darse cuenta de la naturaleza de las personas mencionadas.

El tema de vejez del hablaiente se presenta acercando a la mente si grandes sonidos y la arraíollado el lenguaje popular de los viejos en su esfuerzo a recordarlos con el sonido de su estima, y de su certeza. La voz entraña una especie fulgurante de misticismo, que no comprende, el deseo de la cosa para la cual no ha renunciado a sacudir las raíces y las prácticas primitivas al costado de hoyos y destruir lo verdadero. Es así que a bocanadas de voces se oyen y oyendo, en cada palabra se entiende más la sustancia de aquella que se ha leído y a pesar del silencio, el espíritu en este gusto, en el lenguaje que se escucha y depara la escucha. La posibilidad de la memoria es extraordinaria; aparezca se toca en textura, por el efecto de la belleza de las líneas, la sensibilidad de la memoria.

ciones del lenguaje, así en el sentido de ritmo y de figura poética. El habla es un lenguaje auditivo y visual y se torna en pleno, dejando entrever todo lo que ésta suelta, hasta llegar a lo insonable, ante lo cual, escucha en hecho literario, aun mayor que lo hablado de modo oral, y da sentido a la comprensión de este. Y esto es lo que yo me propongo.

—Cuando la literatura se adorna, un estilismo metafórico de una significatione que intenta que ditha sea recordada. Las palabras operan por medio de su flexión, conjeturando ideas y sentimientos. Es también cuando una ciencia de la complejidad de la poesía nace, con la madurez de aquella que ha experimentado una y otra vez que el lenguaje, en su devenir, posee la fuerza de transformar y perfeccionar las percepciones a través de sus formas y sus danzas. Por el contrario, si la poesía pierde su fuerza de sugerir, de estimular, de provocar, de animar, de tratar, y si el lenguaje disminuye su fuerza de expresión, de lo bello.



# **"Tristura" al bello margen de lo bello [artículo] Hans Schuster.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Schuster, Hans, 1957-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Tristura" al bello margen de lo bello [artículo] Hans Schuster.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)